



ECCE HOMO 2015

REVISTA OFICIAL DE LA SEMANA SANTA DE FERROL







ECCE HOMO 2015

REVISTA OFICIAL DE LA SEMANA SANTA DE FERROL



Semana Santa
FERROL

Declarada De Interés Turístico Internacional

EDITA:

Junta General de Cofradías y Hermandades
de la Semana Santa de Ferrol

CONSEJO EDITORIAL:

César Carreño Yáñez,
José Evia Gende,
Fernando Iguacel Selle,
Antonio Loureiro Arias,
Ignacio López del Río,
Jesús Sueiras Area,
Diego Fernández Rodríguez,
Pablo González Val,
Manuel Larrosa Rodríguez
y Pedro Rodríguez Paz

FOTOGRAFÍA:

RL Fotografía

Portada: "Xesús Resucitado" de Andrés Fernández Blanco,
ganador del IV Certamen de Fotografía "Pasión Cofrade"
en la categoría Fotografía cartel

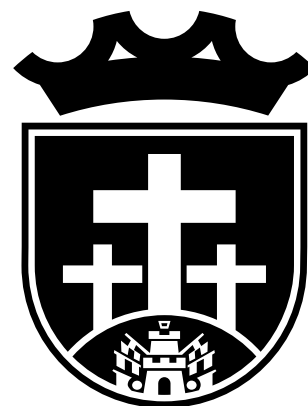
Página 1: "Caballero portador del Santo Entierro" de Esperanza Vázquez Dopico,
ganadora del IV Certamen de Fotografía "Pasión Cofrade"
en la categoría Fotografía artística

DISEÑO:

Empatía Comunicación
www.empatiacomunicacion.com

IMPRESIÓN:

Imprenta Provincial
(Depósito Legal: xxxxxxxxxxx)

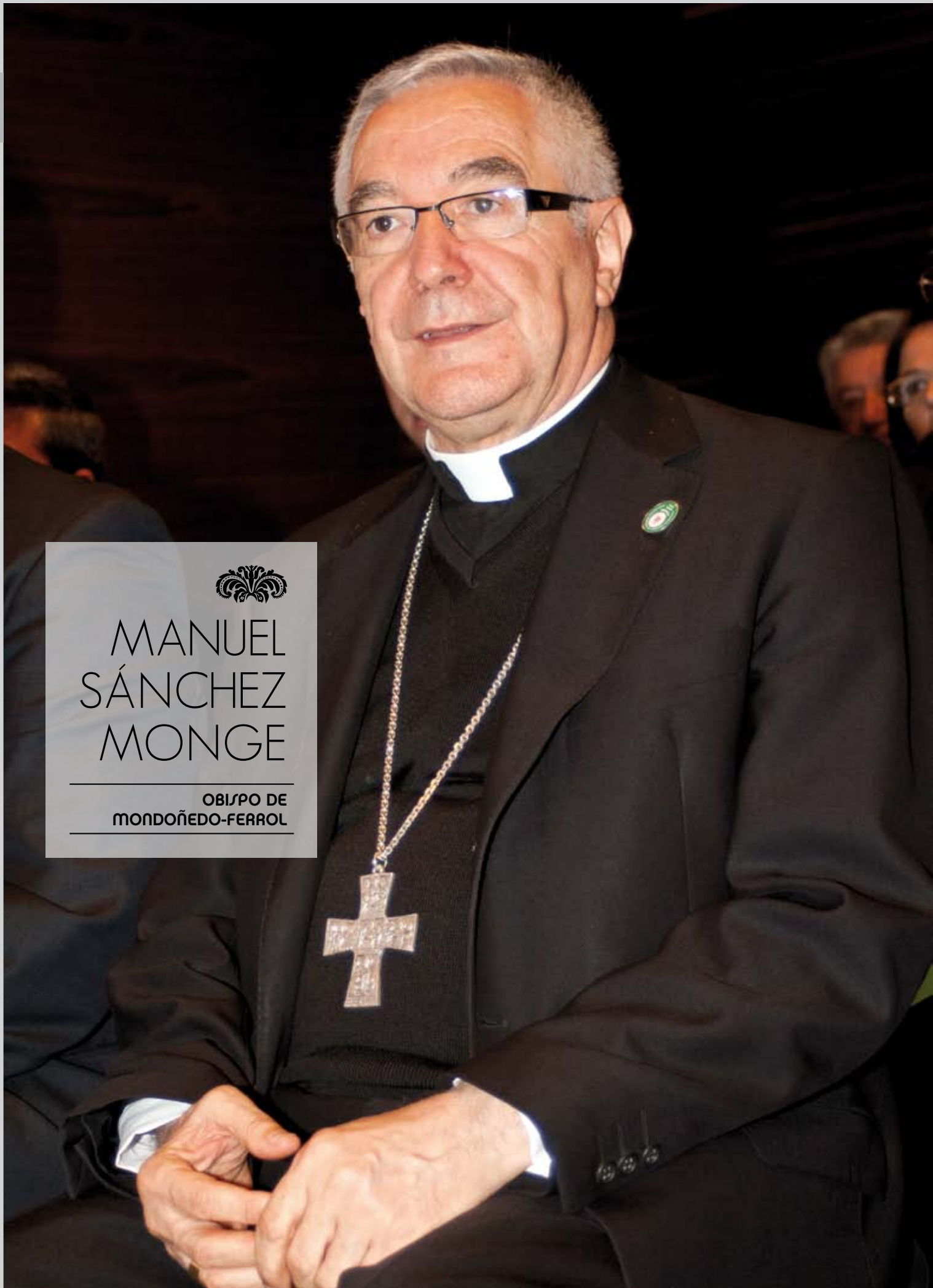


JUNTA GENERAL DE COFRADÍAS
Y HERMANDADES DE LA SEMANA SANTA
DE FERROL

Magdalena, 224 Bajo
15402 Ferrol
semanasantaferrol.org

SUMARIO

SALUDAS _____	4
Manuel Sánchez Monge	4
César Carreño Yáñez	6
José Manuel Rey Varela	8
Diego Calvo Pouso	10
PREGÓN DE LA SEMANA SANTA 2014 _____	12
SEMBLANZA DE LA PREGONERA 2015 _____	28
MEDALLA DE ORO _____	30
GRACIAS MECA _____	34
MIRADA DE MUJER EN LA SEMANA SANTA FERROLANA _____	36
DE COORDINADORA A JUNTA GENERAL DE COFRADÍAS _____	48
ACTIVIDADES _____	56
II Certamen de pintura "Pasión Cofrade"	56
Presentación del cartel 2014	57
Presentación de la revista 2014	58
Certamen de bandas	60
Vía Crucis	64
Corpus	66
LA SEMANA SANTA EN IMÁGENES _____	68



MANUEL
SÁNCHEZ
MONGE

OBISPO DE
MONDOÑEDO-FERROL

LOS DÍAS SANTOS DE SU PASIÓN SALVADORA Y DE SU RESURRECCIÓN GLORIOSA.

Nos acercamos a “los días santos de la pasión salvadora de Cristo y de su resurrección gloriosa”. Son unos “días santos” porque en el centro está Aquel de quien decimos: “solo tú eres Santo, solo tú Señor, solo tú Altísimo, Jesucristo”. Sí, toda la Semana Santa está centrada en la persona de Cristo muerto y resucitado. Son “días santos” porque en ellos somos santificados. En la Semana Santa, “por toda la tierra, los que confiesan su fe en Cristo son arrancados de los vicios del mundo y de la oscuridad del pecado, son restituidos a la gracia y son agregados a los santos” (Pregón Pascual).

Son los días de “su pasión salvadora”. Esta es la dimensión dramática y más estremecedora de la Semana Santa. Es la parte más visible, la que más nos entra por los ojos. Gracias a la liturgia, las procesiones y las representaciones de la pasión y muerte del Señor, los fieles cristianos, y también quienes no lo son, pueden conocer y recordar la historia de los últimos días de la vida histórica de Jesús. La historia de Aquel que siendo Dios se rebajó a sí mismo sometiéndose a la muerte y muerte de cruz. Una historia llena de amor, mansedumbre y perdón para quienes le despreciaron y torturaron. Decimos “su pasión salvadora”, porque en la pasión de Cristo se manifiesta el amor y el perdón de Dios a cada uno de nosotros. Como dijo el propio Jesús: “Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él”. Más allá de las imágenes y escenas, debemos ver la historia real que ocurrió entonces y que sigue repitiéndose hoy en millones de personas que en todo el mundo son víctimas de la injusticia, el odio y la violencia, como lo fue Jesús. No podemos olvidar las palabras del propio Cristo: “Lo que hacéis a uno de estos, mis humildes hermanos, a mí me lo hacéis” (Mt. 25, 40). La pasión de Cristo nos interpela y pone al descubierto nuestra parte de culpa en el sufrimiento ajeno, así como la mezquindad de las pasiones que anidan en nuestro corazón. Si no queremos ser meros espectadores, fijándonos en Cristo y en los que le rodean en su pasión, tenemos que hacernos estas preguntas: ¿De parte de quién estoy yo? En relación a Cristo, ¿con qué personajes de la pasión me identifico yo en este momento de mi vida?

La Semana Santa incluye, también, los días de “su resurrección gloriosa”. Cristo, el Hijo de Dios hecho hombre, padeció, murió, fue sepultado y al tercer día resucitó. Cuando las mujeres fueron al sepulcro y lo encontraron vacío, se les apareció un ángel y les dijo: “Vosotras no temáis, pues sé que buscáis a Jesús, el Crucificado; no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho” (Mt. 28,5-6). La resurrección de Cristo no solo es el culmen de la Semana Santa, sino la verdad culminante de nuestra fe en Él. Cuando San Pablo dice que “si no resucitó Cristo, vana es nuestra predicación, vana también nuestra fe” (1Cor. 15,14), está llamando la atención de aquellos cristianos que no le dan importancia a la resurrección de Jesucristo. Así como la Semana Santa histórica que vivió Cristo no terminó el viernes con su sepultura, sino con su resurrección gloriosa el primer día de la semana judía (nuestro domingo actual). Así, tampoco, nuestra Semana Santa actual, que recuerda y celebra aquella que vivió Jesús, puede concluir el Viernes Santo. Quienes se quedan ahí, celebran una Semana Santa mutilada y son personas que tienen una fe inmadura.



CÉSAR
CARREÑO
YÁÑEZ

PRESIDENTE DE LA JUNTA
GENERAL DE COFRADÍAS



SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA GENERAL DE COFRADÍAS

La casualidad ha querido que sea yo el que les salude en nombre de la Junta General de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de Ferrol. Por ese motivo quiero empezar agradeciendo de corazón a mi antecesora en el cargo Doña María del Carmen Arcos su dedicación y trabajo. También quiero agradecer a mis compañeros de la “Junta General de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de Ferrol” su apoyo y su trabajo para que este barco que todos juntos pilotamos llegue a buen puerto.

Arranca la Semana Santa de Ferrol.

Una semana llena de fe en la que veremos recorrer por las calles de nuestra ciudad de Ferrol una veintena de procesiones en donde la música, las flores, el incienso y el caminar de cofrades y tronos crean un clima de pasión cofrade.

Una semana en donde los devotos y visitantes verán al Ecce Homo, al Cristo de la Agonía, al de la Misericordia, al Redentor, al Yacente... acompañados de su Madre en sus diferentes advocaciones: Soledad, Angustias, Dolores, Esperanza, Piedad, Merced, Luz...

Una semana en donde las cinco cofradías de nuestra ciudad unen sus esfuerzos, y los esfuerzos de un gran número de cofrades, para que todo salga como Dios manda.

Les invito a vivir esta Semana Santa. Les invito a dejarse “empapar” de nuestra forma de ver y sentir la Semana de Pasión.



JOSÉ
MANUEL
REY VARELA

ALCALDE DE FERROL





SALUDA DEL ALCALDE DE FERROL

Un año más nos disponemos a vivir la Semana Santa Ferrolana, entendida esta no solamente como una manifestación de fe y de reafirmación de los sentimientos cristianos sino también como todo un acontecimiento que trasciende el aspecto religioso para alcanzar dimensiones que tienen que ver con la tradición, el arte y el turismo. Todo esto es nuestra Semana Santa y es precisamente la suma de todos estos valores lo que le ha valido su reconocimiento internacional.

Nuestro Ferrol cobra aún más brillo en estos días. El centro histórico de la ciudad se convierte en el escenario ideal para recrear la vida, muerte y resurrección de Jesús de Nazaret a través de los desfiles procesionales que son seguidos por miles de personas. De esta forma, las calles se llenan de gente; con familias que se reencuentran de nuevo por estas fechas y con numerosos visitantes que llegan atraídos por el incalculable valor artístico, histórico y espiritual que tiene la Semana Santa Ferrolana, sin lugar a dudas uno de los más significativos bienes de interés cultural que tiene nuestra ciudad y que forma parte de nuestra identidad como pueblo.

Entre todos hemos conseguido mantener viva nuestra Semana Santa y hacer de ella un verdadero acontecimiento social. Haber alcanzado el objetivo de obtener el reconocimiento de esta como evento de Interés Turístico Internacional es un logro compartido por todos los ferrolanos y ferrolanas. Pero es obligado reconocer que el principal mérito recae en la labor diaria y silenciosa de las cofradías y voluntarios que dedican parte de su tiempo a preparar a conciencia la que es la semana más importante de nuestra ciudad. Un esfuerzo desinteresado y en muchas ocasiones anónimo al que el Ayuntamiento de Ferrol se suma de manera incondicional prestándoles su apoyo y colaboración.

Como alcalde de Ferrol animo a mis convecinos y convecinas a vivir nuestra Semana Santa y a compartirla, como siempre hemos hecho, con las miles de personas que nos visitan así como con los familiares que residen fuera y que retornan a su ciudad en estos días.



DIEGO
CALVO
POUSO

PRESIDENTE DE LA
DIPUTACIÓN DE A CORUÑA



SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN DE A CORUÑA

Regresa la Semana Santa de Ferrol. Regresa nuestra Semana Grande, la de los ferrolanos y ferrolanas que cada año gozamos con una fiesta que hay que sentir, vivir y ver.

Sentir. Porque es una fiesta colectiva donde cientos de personas trabajan para que todos participemos de la Pasión que la Junta General de Cofradías pone en la organización de una semana única, resultado de la suma de múltiples voluntades que culmina con la puesta en escena de la más grande de nuestras celebraciones.

Vivir. Porque solo así, participando de la Semana Santa Ferrolana, se puede entender su sentido y su riqueza, esa que le llevó a ser distinguida con la declaración de Fiesta de Interés Turístico Internacional el pasado año.

Y ver. Porque merece la pena. Porque todas y cada una de las procesiones y el fervor que transmiten son dignos de una mirada en profundidad.

Vaya por delante mi admiración y respeto hacia las personas que, durante décadas, han trabajado para que la Semana Santa de Ferrol sea hoy lo que es, un referente en el noroeste de la península y una Semana en la que Ferrol viste sus mejores galas y muestra la más auténtica de sus caras para recibir a las miles de personas que nos visiten. Porque no hay que olvidar que esta fiesta religiosa constituye también un enorme reclamo turístico que todos tenemos que aprovechar y rentabilizar. En el éxito, renovado año tras año, de la Semana Santa Ferrolana, está también el éxito de una ciudad y de unos ciudadanos que luchan día a día por ofrecer lo mejor de sí y demostrar que somos capaces de salir adelante, como siempre hemos hecho, y de conseguir lo que nos proponemos. Eso es precisamente lo que logramos al obtener la distinción internacional para esta fiesta.

Disfruten de ella.

Merece la pena.





D. LEONARDO LEMOS. OBISPO DE OURENSE

PREGÓN DE LA SEMANA SANTA 2014

Con vuestra licencia Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo, hermano y amigo:

Agradezco en el alma la invitación que me habéis hecho, por medio de Monseñor Sánchez Monge para que, por momentos, abra la memoria de mi corazón a tantas experiencias vividas, con este pregón de la Semana Santa Ferrolana del 2014. Ante todo, muchísimas gracias.

Permitidme que, en primer lugar, salude a las excelentísimas e ilustrísimas autoridades civiles y militares, al Sr. Alcalde-Presidente de la Corporación Municipal de la ciudad de Ferrol; al Sr. Vicepresidente de la Diputación Provincial de A Coruña, al Muy Ilustre Sr. Cura-Párroco de este bellissimo templo de San Julián que ha sido para mí, durante mis años de estudiante, lugar de oración y de encuentro con el Señor; a la Ilma. Sra. Presidenta de la Coordinadora de Cofradías.

Señoras y señores, amigos todos:

En este año singular, en el que la Semana Santa Ferrolana ha sido declarada de Interés Turístico Internacional, me cumple el honor de ser pregonero de esta efeméride que acontece anualmente desde hace siglos. Cuando, a la vera del río Miño, que por Providencia es mi actual lugar de residencia, escuché la noticia de este reconocimiento que va más allá de nuestras fronteras, vuestra alegría ha sido la mía, pero sentí dolor, os lo confieso, cuando al día siguiente pude leer algún comentario

negativo con el que algunos manifestaban su disconformidad con la distinción concedida y aprovechaban la ocasión para lanzar invectivas contra los desfiles procesionales. En un país que presume de estar abierto a todas las modas y opiniones, que se precia de su talante democrático, no se entienden esos signos de intolerancia que rayan en el fanatismo o en el insulto, porque, mis queridos amigos, antes de que nosotros existiésemos, ya se procesionaban las imágenes sacras por las calles de nuestra ciudad desde “o muelle de Curuxeiras, no Ferrol Vello”, hasta el barrio de Esteiro, en donde tiene su sede el Santuario de las Angustias.

ANTES
DE QUE
NOSOTROS
ESTUVIÉSEMOS YA
SE PROCESIONABA
POR LAS CALLES
DE NUESTRA
CIUDAD

Pero, nos podemos preguntar si tiene sentido en un país como el nuestro, lleno de contrastes, celebrar en la calle la Semana Santa. Reconozco que para algunos, los desfiles procesionales por nuestras calles constituyen un atentado a la libertad; otros piensan que es un subproducto de tiempos pretéritos,

romántica pretensión –dicen– de un pequeño grupo que quiere imponer sus convicciones religiosas. ¡Nada de eso es la Semana Santa Ferrolana y sus procesiones!

LA SEMANA
SANTA
FERROLANA ES
PIEDAD, HISTORIA,
CULTURA, ARTE
Y TURISMO

Piensen, algunos, que el cristianismo es pura cosmética cultural que, bajo sus apariencias ya no hay nada. Yerran quienes esto afirman. ¡Qué bien ha sabido captar Mons. Sánchez Monge –vuestro obispo– la profunda realidad que se esconde tras los desfiles procesionales y todo lo que esto conlleva!, sus reflexiones magistrales, faro iluminador

de la piedad popular, han quedado reflejadas en esa carta sobre “Las cofradías y hermandades penitenciales en el tercer milenio”, del año 2009. Con esta publicación se estudian y analizan los auténticos sentimientos que la Iglesia tiene sobre esta actividad del apostolado laical, situándola dentro del marco de la nueva evangelización en este tercer milenio del cristianismo.

La Semana Santa Ferrolana es piedad, historia, cultura, arte y por qué no, también turismo –que supone desarrollo y progreso para un pueblo que está sufriendo en los últimos años graves vicisitudes–, ¿acaso se oponen o contradicen estas realidades? Estimo que todo lo contrario, porque todo aquello que afecta a lo más humano del hombre, interesa a la Iglesia porque ella, mejor que nadie, ha sabido descubrir que su camino es el camino del hombre. El auténtico camino de la evangelización nueva pasa por el ser humano que se exterioriza, tantas veces, a través de estos signos de piedad y devoción.





Arranquémosle al ser humano sus manifestaciones religiosas, tal como pretendieron hacerlo algunas poderosas ideologías decimonónicas, que sembraron tanto dolor en el pasado siglo XX, y nos daremos cuenta que lo reduciremos a su propia finitud y contingencia condenándolo a vagar sin sentido por los caminos de este mundo. Las expresiones religiosas, como lo son las procesiones de Semana Santa, son manifestaciones vivas del sentimiento religioso más profundo del hombre que, a pesar de las modas laicistas excluyentes o del secularismo libertario, siguen emergiendo en nuestra sociedad, y lo hacen como una exigencia radical que brota de lo más íntimo del ser humano, porque la religión no es algo epidérmico o accidental, sino que es esa realidad profunda que está enraizada en el ser del hombre.

Todos nosotros, en cuanto que seres humanos, que poseemos una racionalidad determinante, somos religiosos, porque el hombre y la mujer de hoy y de siempre, no es que tenga religión, sino que es un ser religio-

so. Es precisamente en este hecho radical en donde se funda el sentido último de todas estas manifestaciones populares. Aquellos que tanto hablan de libertades, si pudieran prohibir las procesiones y cualquier otra manifestación externa de los sentimientos religiosos ¡seguro que lo harían en aras de su libertad! violentando gravemente los senti-

LA
RELIGIÓN
ES ESA REALIDAD
PROFUNDA QUE
ESTÁ ENRAIZADA
EN EL SER DEL
HOMBRE

mientos más profundos del ser humano y sin querer queriendo, terminarían atentando contra la misma libertad en cuyo nombre dicen y quieren actuar.







Las manifestaciones religiosas populares del cristianismo, allí donde se implantó la cruz redentora de Jesucristo, no solo dieron comienzo a un proceso de evangelización, sino que también generaron un auténtico proceso de socialización, forjaron orden y desarrollo, creció la vida de los pueblos y se hizo realidad el progreso humano y moral de los ciudadanos.

Si queréis ejemplos hay muchos, solo quisiera mencionar la ingente labor de evangelización del continente americano, de extensos territorios en África, de la labor excepcional de nuestro paisano Fray Rosendo Salvado en Australia. Y si me preguntáis por otras realidades más recientes os mencionaré esas ciudades santuarios que nacieron casi de la nada: Lourdes, Fátima, etc. Sin la presencia del hecho religioso hoy no existirían.



La cruz de Cristo y sus diferentes manifestaciones son signo de armonía, plenitud, desarrollo, cultura y auténtico progreso. Pero, si tuviéramos que buscar una palabra que sintetizase la realidad plástica y devocional que se vivirá, dentro de unos días, en las iglesias y calles ferrolanas, yo diría, sin duda alguna, que la Semana Santa Ferrolana es belleza. Porque, quién no se siente sobrecogido ante el sereno dolor de Nuestra Señora de las Angustias o de los Desamparados, o al contemplar el rostro de aquella imagen de la Virgen de la Luz, o de Nuestra Señora de los Cautivos, a la que de niños le llamábamos la Virgen Blanca, o ante la mirada de la Soledad o al descubrir las lágrimas de la Virgen de los Dolores. Quién no se siente emocionado ante el Cristo de la Paciencia, o ante el paso sobrio y solemne del Santo Entierro.

“La belleza nos salvará” afirmó con fuerza el gran Dostoievski. Solo esa belleza redentora del Crucificado-Resucitado nos puede redimir de nuestras mediocridades. Necesitamos recuperar, también en y por nuestras calles, el sentido auténtico de la belleza. Las procesiones de Semana Santa no son manifestaciones prepotentes de lo católico, sino que son una auténtica necesidad del ser religioso de muchos ciudadanos y también quieren ser una llamada interior para que aquellos, que contemplan sus pasos, puedan recorrer ese camino que les ayuda a encontrarse con ellos mismos y con Dios, belleza infinita, que por un designio de su benevolencia se escondió en las realidades bellas de la naturaleza, sobre todo en el rostro del ser humano, convirtiéndose así en modelo inspirador de las sagradas imágenes. Porque la belleza no es un fin en sí misma, es necesario armonizar la belleza con la bondad, de ahí que casi todas las Cofradías, cuando viven con autenticidad lo que procesionan por las calles, siempre son talleres de generosa solidaridad; y no solo eso, sino que también es necesario armonizar la belleza con la piedad, convirtiéndose estas Hermandades en escuelas de santidad de vida.

Siempre ha existido una estrecha relación entre la belleza y la fe. Esta se ha convertido a lo largo de la milenaria historia de la cultura occidental en un camino, no solo para contemplar la realidad bella, sino también para plasmarla. No hay más que visitar los grandes museos para darnos cuenta de la ingente cantidad de obras de arte inspiradas por los misterios salvadores del cristianismo.

Vosotros, los que formáis parte de las Cofradías, debéis ser conscientes de que no solo exteriorizáis algunos misterios de la Redención Humana, sino que manifestáis por las calles la fe que poseéis en vuestros corazones, de ahí que si a este acto externo le sumáis esa lucha por vivir en gracia de Dios, es decir, en sintonía total con el querer de Nuestro Señor Jesucristo, entonces vuestras bellísimas y piadosas imágenes, el orden y la música procesional, todo, absolutamente todo ¡hasta el sacrificio más pequeño! se convertirá en una ocasión de conversión para aquellos que como espectadores contemplan



ajenos el desfile de vuestro paso de devoción, y se sienten fascinados por la serena belleza de lo que contemplan.

Sabemos bien que no es fácil alcanzar la belleza si no existe fe en ese Dios Padre de Nuestro Señor Jesucristo, auténtico creador de la verdadera y eterna belleza, por eso es muy importante no convertir nuestras procesiones en simples desfiles, similares a aquellos que recorren las “rúas” de nuestras villas y ciudades en días previos al comienzo de la Cuaresma.

Solo la auténtica belleza impresiona y fascina el corazón del hombre, porque se convierte en una terapia que restaura el corazón herido y, si se cuida, es camino de conversión que abre el ser del hombre a algo fascinante, diferente, distinto y misterioso que lo proyecta hacia aquello que está por llegar y es causa de plenitud. La belleza así entendida se convierte en un camino de esperanza para el hombre porque le lanza más allá de las fronteras de su propio ser, tantas

veces roto por los problemas y las dificultades del vivir cotidiano, dándole una perspectiva nueva en su existencia. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que el cristianismo es más que un puro sentimiento transitorio, o una manifestación estética, o una reacción externa a una serie de costumbres aprendidas desde la infancia.

SOLO LA
AUTÉNTICA
BELLEZA
IMPRESIONA Y
FASCINA EL
CORAZÓN

El cristianismo es vida y, por consiguiente, no se puede aherrojar en un espacio y en un







EL CRISTIANISMO ES
VIDA Y POR ESO TAMBIÉN
ENCUENTRA SU LUGAR DE
EXPRESIÓN EN LAS PLAZAS
Y CALLES DE NUESTRAS
VILLAS Y CIUDADES



tiempo determinado –no se puede encerrar en las sacristías– al igual que no se pueden robar las ansias de libertad y la sed de amor que posee el corazón humano aunque se le pretenda encarcelar o prohibir sus manifestaciones. La vida supera todos los esquemas, rompe cualquier tipo de formulismos, por eso el Cristianismo es cuestión de fidelidad, de entrega, de tolerancia, de amor, de heroísmo, de martirio. El cristianismo es vida y por eso también encuentra su lugar de expresión en las plazas y calles de nuestras villas y ciudades en donde discurren las actividades ordinarias de sus ciudadanos.

No se es cristiano porque uno haya tomado la determinación de realizar en su vida un proyecto ético interesante, ni por haberse dejado atrapar por una noble idea, sino que se es cristiano por puro don, por puro regalo de un Dios que se ha hecho presente en nuestra vida, que se quiso encontrar con nosotros a través de una persona: la adorable persona de Nuestro Señor Jesucristo.

Hoy, este Dios con nosotros que asumió nuestra humanidad, que se nos hizo presente a través del rostro de Jesús, para muchos de nuestros conciudadanos en el silencio de su corazón, en donde se encierra todo el misterio fecundo de su vida, se puede hacer presente a través de las imágenes de cristos y dolorosas que procesionarán por nuestras calles.

LAS
PROCESIONES
SON UNA
EVANGELIZACIÓN
A TRAVÉS DE LA
BELLEZA

Las procesiones de nuestra Semana Santa no solo son un desfile ordenado de cofrades y penitentes acompañando esas hermosas y veneradas imágenes, algunas de ellas cargadas de historia y de arte ¡son mucho más!

Son una catequesis viviente, una evangelización a través de la belleza. Para muchos niños y jóvenes, hombres y mujeres, los desfiles procesionales son la única ocasión que tienen para encontrarse con una imagen de esa realidad de lo divino que hace elocuente, a través de estas realidades plásticas, el misterio de esa dimensión de trascendencia que se encuentra como anhelo profundo en todo ser humano y que algunos pretenden ahogar con sus silencios y prohibiciones. Se olvidan, con frecuencia, de que el hombre es tanto más libre y feliz cuanto más se abre a esa dimensión de eternidad que se esconde en lo más íntimo de su corazón.

EL
HOMBRE ES
TANTO MÁS FELIZ
Y LIBRE CUANTO
MÁS SE ABRE A LA
DIMENSIÓN DE
ETERNIDAD DE SU
CORAZÓN

Entre mis recuerdos de adolescente quedó grabado aquel encuentro que tuve con aquella venerable imagen del Santísimo Cristo de los Navegantes –creo que era un Miércoles Santo–. ¡Cuántas veces delante de la imagen del Santo Cristo de la catedral ourensana se hacen vivos aquellos recuerdos de mi juventud y de esta ciudad! ¿Puede existir algún corazón, por duro o insensible que sea, que no se estremezca ante la mirada del Señor de los Navegantes? ¡Cuántas plegarias! ¡Cuántas lágrimas contenidas! ¡Cuánta fe, sencilla y pobre, pequeña y humilde queda recogida en esas miradas de tantos hombres y mujeres, niños y ancianos ante el paso de esta antiquísima imagen, cuya historia nos lleva a las entrañas mismas del Ferrol marinero que todos recordamos y hemos vivido.

Para mí, sería interminable el recorrido por las bellas imágenes de las procesiones de Ferrol, antiguas y modernas. Y, al llevar tanto tiempo sin poder asistir a vuestros desfiles procesionales, correría el riesgo de ser par-







cial e injusto con tanta piedad y belleza. Basta tan solo con abrir nuestra mirada ante la tierna belleza de Nuestra Señora de la Soledad. Permitidme que aluda a esta imagen tan entrañable que se guarda en el barroco altar de la Capilla de la Orden Tercera, lugar este frecuentado por mí y por tantos otros jóvenes donde surgió aquella Banda de granaderos, con la finalidad de acompañar los pasos que allí tenían y siguen teniendo su estación de penitencia.

DIOS
ESPERA QUE
EL CORAZÓN DE
NIÑOS Y JÓVENES
ENCUENTRE EL
MARCO QUE DEJE
SENTIR LA
LLAMADA

Con qué ilusión se preparaba la procesión de aquel Sábado Santo. Aquellos muchachos, cuando se realizaban los cultos del Triduo Pascual, en el atardecer del Jueves Santo, participaban y cantaban en la Misa en la Cena del Señor y después velaban por turnos al Santísimo en el monumento ¡cuántos momentos de gracia! Y, cuántas veces, los llamados agentes de pastoral desaprovechamos tantas ocasiones de gracia y no hemos sabido ayudar a los jóvenes a encontrarse con Jesucristo, a través de los sacramentos, es decir, a encontrarse con la gracia del Señor Resucitado. En algunos lugares de nuestra España, al igual que aquí, en torno a las hermandades y cofradías se encuentra mucha gente joven que busca algo más de lo que se le ofrece cotidianamente, de ahí que sea necesario apoyar y encauzar esos ámbitos de apostolado laical y convertirlos en lo que deben ser: espacios de evangelización. Los resultados de la apuesta por estos areópagos especiales no se hicieron esperar y de entre los cofrades jóvenes han surgido vocaciones al ministerio sacerdotal, a la vida





religiosa, misionera y monástica, porque Dios sigue llamando; solo espera que el corazón de los niños y de los jóvenes encuentre el marco adecuado que le deje sentir esa llamada y, en ocasiones, las cofradías y hermandades son ese humus vocacional que no debemos descuidar.

Os invito mis queridos amigos y amigas a que convirtáis esta Semana Santa en un gran momento contemplativo. Creedme que os sentiréis curados en vuestro interior. ¡Contemplad la imagen de la Virgen de los Dolores! Todavía recuerdo con religioso estremecimiento aquel día de la Semana Santa de 1968, cuando se recogía la imagen en la parroquia de Dolores, sede de la cofradía de su nombre, cuando una mujer de entre la multitud entonó aquel ¡Salve Madre...! que inmediatamente fue seguido por la multitud y aquella plaza de Amboage se convirtió en un clamor de piedad mariana. Jamás podré olvidarme de aquellos pasos de la tarde del Jueves Santo que eran procesionados por la Pontificia, Real e Ilustre Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias. Aquella talla impresionante del Cristo de la Misericordia y, sobre todo la composición estética de la Virgen de las Angustias, que era todo un derroche de ternura y de misericordia que parecía decirnos, sin ruido de palabras: ¡ved si hay dolor como mi dolor!



La tarde del Viernes Santo se centraba en esta Concatedral de San Julián. Finalizada la Liturgia de la Cruz, salía la procesión del Santo Entierro; eran momentos de emoción contenida. Todavía hoy, a pesar del paso de los años, me parece percibir en medio del silencio el sonido acompasado que producían

aquellas horquillas que llevaban los cofrades. Algo faltaba a las procesiones ferrolanas para ser expresión plástica de los misterios de la Redención, porque después de aquella sobria procesión de la Caridad y del Silencio, que se acercaba hasta aquel Hospital de Caridad, concluían sus manifestaciones.

Sin embargo, he podido comprobar que los organizadores tuvieron la feliz idea de recuperar la procesión de la Resurrección en la mañana del Domingo de Pascua, Día Santo por excelencia en la vida del cristiano; prolongación del mismo es nuestra celebración gozosa del domingo, el Día del Señor. Mis queridos amigos y amigas, podría continuar con la expresión de mis sentimientos, pero ha llegado el momento de concluir.

La Semana Santa Ferrolana es obra de muchos corazones. Su realización plástica supone una conjunción de esfuerzos por parte de las cofradías: Angustias, Dolores, Merced, Santo Entierro, Orden Tercera. Pero no os olvidéis que el éxito de la Semana Santa sois todos: Obispado, consiliarios, cofrades, autoridades ¡todos vosotros amigos míos! Que sois la expresión más viva y auténtica del pueblo ferrolano. Vosotros constituís el alma de su Semana Santa, sin vosotros, sin vuestra piedad y sin vuestro compromiso, esto no tendría sentido. Que esta unión por una causa tan hermosa os ayude a llevar a cabo lo que el papa Francisco nos ha dicho en su reciente exhortación apostólica “Evangelii gaudium”: “El pueblo se evangeliza continuamente a sí mismo” (nº 122) y una de esas formas populares de evangelización es vuestra Semana Santa.

Que todo lo que vivís con ilusión y celebráis con pasión os ayude a convertirnos en esos discípulos misioneros que la Iglesia y el mundo de hoy necesitan.

¡He dicho!





D.^A ANA MARTÍN GARCÍA. HISTORIADORA Y PERIODISTA

Ana Martín García nació en Ferrol el 6 de octubre de 1974. Su infancia y juventud transcurrieron vinculadas a la Capilla de la Orden Tercera, colaborando desde niña en el montaje del tradicional Belén y de la Passio, obras de su padre, Alfredo Martín, así como con la Banda de Granaderos perteneciente a las Cofradías de la Orden Tercera, de las que ha sido además penitente del Ecce Homo.

En 1992 comenzó sus estudios de Geografía e Historia en la Universidad de Santiago de Compostela, especializándose en Arte Moderno y Contemporáneo y obteniendo el Diploma de Estudios Avanzados en el programa de doctorado “Estudios sobre Historia da Arte e da Música”. Pronto comenzó a trabajar en Compostela en el montaje de exposiciones relacionadas con el Xacobeo, compaginando sus tareas laborales con la licenciatura en Periodismo que concluyó en el año 2002, con la especialidad de Periodismo Audiovisual.

En el año 2000 comenzó su andadura como profesora de Secundaria en el ferrolano Colegio Jesús Maestro, sin por ello abandonar su faceta de periodista, desempeñando diferentes puestos en varios medios de comunicación locales. Trabajó de 2002 a 2005 en Localia Ferrol teniendo a su cargo la programación cultural y colaborando intensamente en las retransmisiones que esta televisión realizaba de todas las procesiones ferrolanas durante la Semana de Pasión. Más tarde laboró en el Canal 31 y desde 2006 lo hace por cuenta propia prestando sus ser-

vicios a otros medios, como Cope Ferrol y especialmente VisualTec, productora ferrolana con la que ha realizado documentales audiovisuales de variada temática.

Entre 2000 y 2003, a petición de la Coordinadora de Cofradías de Ferrol, junto con su hermano, el también historiador Alfredo Martín, pusieron en marcha la revista “Ecce Homo”, publicación oficial de la Semana Santa Ferrolana.

Sus labores como historiadora han estado muy unidas a su ciudad, publicando en revistas especializadas artículos sobre varios escultores dieciochescos de la urbe, retablos locales y también sobre sus más significativos monumentos públicos. Cuenta también con publicaciones acerca del renacimiento compostelano o sobre el también santiagués Monasterio benedictino de San Payo de Antealtares.

La Semana Santa Ferrolana ha sido la protagonista de varios de sus trabajos de divulgación, siendo coautora, junto con su hermano, del libro “Pasión Ferrolana”, editado en 2004 por la Cadena Cope, así como del tomo que la editorial Hércules de Ediciones dedicó a Ferrol en su colección “Semana Santa en Galicia”. En 2007, con motivo del 50 aniversario de la fundación de las Cofradías de la Orden Tercera, recogieron la historia de esta hermandad en una publicación titulada “Las cofradías de la Orden Tercera de Ferrol. Estudio histórico-artístico”.



En 2009, al amparo de los XX Cursos de verano de la UNED, subrayó el papel de la Semana Santa como un testimonio no solo religioso y artístico, sino también histórico y etnográfico, a través de la ponencia, “Etnografía religiosa y patrimonio inmaterial: el ejemplo de la Semana Santa”.

En 2010, realizó para la Cadena Cope, con la productora VisualTec, un documental sobre la historia de la Semana Santa, “Pasión Ferrolana, una mirada desde el sentimiento”. Trabajo que ha sido re-editado la pasada Semana Mayor acompañado de una nueva publicación impresa con nuevas visiones sobre este acontecimiento.

En las Jornadas Internacionales sobre mujeres en riesgo de exclusión social y violen-

cia de género, celebradas en la Universidad de León en 2014, defendió la ponencia “La integración de la mujer en la Semana Santa Ferrolana”. Su trabajo en prensa fue recogido por la revista holandesa *Procedia-Social and Behavioral Sciences*.

En la actualidad, está investigando sobre los orígenes de Cáritas en nuestra ciudad para la elaboración de una próxima publicación que conmemore el medio siglo de existencia de esta institución en la urbe. Además, continúa estrechamente vinculada a la fraternidad franciscana seglar de Ferrol que tiene su sede en la Capilla de la Orden Tercera, en el barrio de Ferrol Vello.





COMUNIDAD ARTISTICA FERROLANA
(SAF)

Alfredo Martín

...IO DE NE...



SEMBLANZA DE ALFREDO MARTÍN LORENZO

MEDALLA DE ORO

La relación de Alfredo Martín Lorenzo (Ferrol, 1929) con la Capilla de la Orden Tercera viene de lejos. Nació en una casa junto al templo, en el solar ocupado actualmente por el Parador Nacional de Turismo, en cuyo bajo su padre ejercía de barbero. Con muy pocos años aprendió el oficio de monaguillo bajo la experta mirada de Don Luisiño, el carismático capellán de la fraternidad terciaria durante la décadas de los treinta y cuarenta. Desde entonces le viene su pasión por los belenes y su devoción por las dos imágenes más valiosas de la capilla: el Ecce Homo y Nuestra Señora de la Soledad.

LA
RELACIÓN
DE ALFREDO
MARTÍN LORENZO
CON LA CAPILLA
DE LA ORDEN
TERCERA VIENE
DE LEJOS

En los locales de la fraternidad terciaria comenzó su fructífero periplo como belenista, pintor, escultor y organizador de eventos. Esta polifacética labor convirtió al

templo terciario en un centro de ineludible referencia para la sociedad ferrolana de la época: a la Capilla de la Orden Tercera acudían en tropel los ferrolanos a disfrutar del belén creado por Martín; allí se dirigían también a saludar a sus majestades de Oriente, cuyo séquito partía de aquel templo o, en Semana Santa, a admirar la Passio, recreación en dioramas de la Pasión de Jesucristo que es otra de sus obras de referencia.

A LA
CAPILLA
ACUDÍAN EN
TROPEL LOS
FERROLANOS A
DISFRUTAR DEL
BELÉN CREADO
POR MARTÍN

En este contexto de intensa actividad artística y organizativa es donde se encuadra su protagonismo, junto a Demetrio Casares y Daniel Novás, en la fundación de la Semana Santa Ferrolana Moderna. El clima de entusiasmo que se estaba produciendo en el Ferrol de la postguerra y que había fructificado ya en la creación de algunas cofradías, supuso un verdadero acicate para

el nacimiento de la hermandad de la Soledad. Alfredo Martín Lorenzo fue el auténtico “alma máter” de aquella fundación, logrando superar la resistencia del director de la Tercera Orden a la creación de una cofradía en la capilla. Su insistencia y la posterior adhesión al proyecto de reputados miembros de la sociedad ferrolana de aquellos tiempos, fueron determinantes. En 1958, merced a su trabajo incansable, Nuestra Señora de la Soledad volvía a procesionar por las calles ferrolanas, recuperando una vieja tradición terciaria perdida.

IMPULSÓ
TAMBIÉN EL
NACIMIENTO DE
LA COFRADÍA DEL
ECCE HOMO

Unos años después impulsó también el nacimiento de la Cofradía del Ecce Homo. De hecho, la Cofradía de la Soledad ya se había planteado la posibilidad de crear un nuevo tercio que recuperase la también tradición terciaria de procesionar el Domingo de Ramos a esta venerada imagen. Sin embargo, aquella pretensión nunca fue llevada adelante. Por ese motivo, algunos cofrades, encabezados por el propio Martín, se decidieron a fundar una nueva cofradía enteramente independiente de la anterior.

El 30 de marzo de 1967 se reunía por primera vez su junta de gobierno, bajo la presidencia de su nuevo Hermano Mayor, Alfredo Martín. Una vez constituida, la prioridad fue la adquisición de un trono acorde con la valiosa imagen de su titular, que pudiese transportarla con decoro por las calles de la ciudad. Fue el propio Martín el encargado de ese cometido, diseñando y realizando uno de los tronos más

emblemáticos de la Semana Santa departamental.

En 1971 entraba en vigor la normativa diocesana que prohibía la participación en las procesiones de penitentes encapuchados. Aunque poco después se levantó la prohibición, nada volvería ya a ser como antes: la nueva coyuntura política, social y económica generó una profunda crisis en las celebraciones pasionales de la ciudad.

En esas difíciles circunstancias la personalidad de Alfredo Martín resultó fundamental para lograr la supervivencia de las cofradías que había fundado. El 9 de marzo de 1974 se firmaba el acta de unión de las hermandades del Ecce Homo y Nuestra Señora de la Soledad, bajo el genérico nombre de “Cofradías de la Orden Tercera”, asumiendo él la presidencia. Los limitados medios económicos con que contaba y la pérdida de apoyo institucional, no quebrantaron su firme propósito de lograr superar aquella crítica situación. Una de las primeras decisiones que tomará será la creación de “una banda de cornetas, tambores y gaitas, denominada de granaderos”. Esta formación, que quedaba constituida en el seno de las cofradías, además de venir a solucionar el problema de la acuciante falta de agrupaciones musicales para la Semana Santa, se convertiría en su principal fuente de ingre-

MARTÍN
DISEÑÓ Y
REALIZÓ PARA
LA VIRGEN DE LA
SOLEDAD UNO DE
LOS TRONOS MÁS
EMBLEMÁTICOS

sos. La Banda de Granaderos, pues, no solo desempeñaría un papel de gran relevancia en las celebraciones pasionales ferrolanas, sino que también desarrollaría una intensa



labor recaudatoria, a través de su participación en las fiestas populares de toda la geografía gallega e, incluso, de fuera de ella. Su éxito, tanto artístico como económico, fue realmente sorprendente, superando incluso las expectativas de su propio creador. La banda se convirtió además en un vehículo de sociabilización y convivencia para adolescentes. En no pocos casos, el aprendizaje musical y humano adquirido en la sacristía de la Tercera Orden facilitó el acceso de estos muchachos a la vida laboral.

En 1996 Alfredo Martín decidía abandonar la dirección de las cofradías. Cansado de tantos años de luchas, desvelos e incomprensiones en pro de aquellas cofradías que había visto nacer y desarrollarse, consideraba que había llegado la hora del relevo. Ese mismo año, la nueva junta de gobierno de las cofradías de la Orden Tercera lo nombraba por unanimidad Hermano Mayor Honorario.





EXPRESIDENTA DE LA COORDINADORA DE COFRADÍAS

GRACIAS MECA



16 años seguidos al frente de esta Coordinadora de Cofradías ya son un indicativo de que el trabajo que ha realizado Doña María del Carmen Arcos, nuestra Meca, ha sido muy positivo. Si no fuese así, ni los Hermanos Mayores y Presidentes de las cinco Cofradías ferrolanas la hubiesen reelegido cuatro veces, ni el Señor Obispo aprobado.

Meca Arcos cuando se compromete con una causa lo hace hasta el fondo. No le importan ni asustan las horas de duro trabajo donadas gratuitamente en un mundo donde todo se compra y se vende. Ella se pone manos a la obra y lucha duramente para que los objetivos que se plantean en la Coordinadora de Cofradías en el mes de septiembre, se vean cumplidos en la Semana Santa de nuestra ciudad. Y damos fe de que lo ha conseguido.

Lógicamente no es un trabajo que se realiza en solitario sino en equipo. Pero ella ha sabido dirigir ese equipo humano.

Por todo ello: su dedicación, su trabajo, su esfuerzo, su ilusión... Gracias, muchas gracias Meca.







MARTA CORRAL

MIRADA DE MUJER EN LA SEMANA SANTA FERROLANA

Cuando recibí el encargo de redactar este artículo, que no pretende ser más que un humilde homenaje a las mujeres y hombres que han obrado el milagro de consolidar la igualdad en nuestra Semana Santa, mi primer pensamiento, inevitablemente, fue para mi madre.

No sé si a ustedes les ha pasado lo mismo, quizás sí. La mujer más importante que ha pasado por mi vida ha sido la auténtica artífice de mi devoción por la semana más grande de Ferrol, cuando desde que tengo memoria, iba agarrada de su mano portando una vela en una larga hilera de mujeres que acompañaban en silencio a la Virgen de Dolores en la nocturnidad de Os Caladiños.

Sus manos arreglaban los hábitos que yo lucía orgullosa durante mi infancia. Lustraban los zapatos que más tarde desgastarían los adoquines de las calles. Planchaban las faldas de colegiala que cada año iban menguando sin más tela que añadir. Y me esperaba, siempre, a la retirada. Nunca, ni una sola vez, se cansó de esperarme.

Al igual que muchas otras manifestaciones religiosas y culturales de nuestro país, la actual Semana Santa de Ferrol no se entendería tal y como la conocemos sin la presencia permanente de las mujeres, a

veces en la sombra y, otras veces, compartiendo tareas y penitencia hombro a hombro junto a los hombres.

Las noticias que siguen copando algunas portadas de los diarios cuando se aproxima la Semana de Pasión y tienen como protagonistas a mujeres que reclaman un papel más activo en las pocas cofradías que continúan sin admitirlas en sus filas, llegan a Ferrol como un susurro lejano, incomprensible.

LAS
MANOS
DE MI MADRE
ARREGLABAN LOS
HÁBITOS QUE YO
LUCÍA ORGULLOSA
DURANTE MI
INFANCIA

A la ciudad naval, acostumbrada a que las mujeres tengan un papel activo en los desfiles procesionales desde las cofradías dieciochescas, ese tipo de reivindicaciones se le antojan extrañas, pues la normalidad que ha acompañado a la consolidación de la mujer en su Semana Santa no ha hecho necesario alzar la voz.



Ha sido un proceso silencioso, sin necesidad de dar un golpe en la mesa ni involucrar a la Diócesis en la mediación, pero forjado a base de trabajo, esfuerzo y paciencia. Abriendo una puerta tras otra, no habiéndose topado con ningún cerrojo más que los que responden a la tradición cristiana.

Actualmente todas las cofradías de la ciudad cuentan con mujeres cofrades. Participan también en las juntas de gobierno,

aunque estas continúan siendo mayoritariamente masculinas –a excepción de la Orden Tercera, en la que más de un 50% de la directiva la conforman mujeres–, y, hasta hace unos meses, la Presidencia de la Coordinadora de Cofradías –hoy rebautizada como Junta de Cofradías de la Semana Santa de Ferrol–, estaba encabezada por una mujer que ostentaba el cargo desde finales de los años noventa.

La radiografía de las hermandades ferrolanas nos muestra que el número de mujeres cofrades supera al de varones, y que cuatro de las cinco cofradías tienen tantos tercios mixtos como tercios femeninos y masculinos.

La mano femenina dirige tronos y los porta desde finales de los años 80; pero además, lleva a cabo un trabajo más íntimo, pues suele vestir a las imágenes y confeccionar sus ropas, realizar los adornos florales y coser los hábitos de los penitentes.

EL NÚMERO
DE MUJERES
COFRADES SUPERA
AL DE VARONES EN
LAS HERMANDADES
FERROLANAS

UN MATRIARCADO QUE MARCARÍA EL RUMBO

Las circunstancias socioeconómicas de Galicia, que desde el pasado y hasta nuestros días han hecho de este rincón de España una tierra de emigrantes, gestaron un matriarcado en el que la mujer se vería abocada a asumir los roles masculinos en ausencia de sus esposos.

LAS
JÓVENES
MUJERES
COFRADES
COINCIDEN EN NO
HABERSE TOPADO
CON ACTITUDES
MACHISTAS

Tal y como recoge la historiadora y periodista Ana Martín en su artículo “La integración de la mujer en la Semana Santa Ferrolana” (2014), que ha servido de fuente histórica para escribir estas líneas, las mujeres de la sociedad ferrolana se hacían cargo de muchas más responsabilidades que las habituales para las féminas de su época, pues las profesiones de los varones, ligadas a la Armada y la Marina de Guerra, propiciaban largas ausencias que las erigían como cabezas de familia representando al esposo y tomando decisiones importantes.

Según Martín, esta peculiaridad que capacitaba a las ferrolanas para tomar el mando durante largos períodos, es una de las principales explicaciones del porqué en Ferrol “la introducción de la mujer en la Semana Santa se llevó a cabo como un proceso natural y no traumático”.

Las jóvenes mujeres cofrades, que experimentaron esa naturalidad a la hora de participar activamente de la Semana Santa, coinciden en no haberse topado nunca con actitudes machistas.



Sara García

Para Sara García, cofrade de las Angustias, es muy importante que la mujer sea participe en todos los ámbitos: “Desde hace mucho tiempo están involucradas las mujeres, pero ahora, por suerte, de un modo completo. Todos somos iguales y todos queremos participar” afirma.

Ella entiende que el derecho a participar se debe ganar con “empeño y dedicación”, dos máximas que se cumplen “porque vamos a eso”, insistiendo en que “no se trata de una cuestión de sexo sino de fe”.

LOS OSCUROS AÑOS DEL FRANQUISMO

Las cofradías de la segunda mitad del siglo XVIII admitían como cofrades a hombres y mujeres, siendo especialmente relevante el caso de la Tercera Orden Franciscana, que no solo las aceptaba como hermanas

seglares sino que contaban además con una directiva propia aunque siempre supe-
ditada al mando masculino.

Tras la Guerra Civil española se gestó el germen de la moderna Semana Santa que ha llegado a nuestros días, en un clima propicio para las manifestaciones religiosas dado por el auge del nacional-catolicismo que auspició la dictadura franquista.



LOS
PRIMEROS
AÑOS DEL RÉGIMEN
FRANQUISTA
RELEGABAN A LA
MUJER A UN
SEGUNDO PLANO

Los primeros años del régimen del general Franco relegaban de nuevo a la mujer a un segundo plano. Imponían una ideología sin protagonistas femeninas, más que por su condición de madres, amas de casa y esposas.

Las mujeres debían mantenerse alejadas del mundo público, de la política, de la educación y del trabajo fuera del hogar. Solo las sumisas, obedientes y sensibles tenían cabida en estos años oscuros.

José María López Ramón fija el 18 de abril de 1946 como el día clave que marcaría el inicio de la nueva Semana Santa. En su artículo “El Sentido Profundo de la Semana Santa Ferrolana”, publicado en el 2004 en esta misma revista, cuenta como ese Jueves Santo salieron de la Capilla de Dolores a las once en punto de la noche 130 cofrades ataviados con “hábitos severos de color oscuro, oculto el rostro tras los empinados capirotos, lento el paso, la actitud recogida y devota. Era el primer desfile en el que, sin excepción, no había más acompañantes del Cristo de la Misericordia”.

Durante aquellos años la mujer permaneció apartada del mundo cofrade. Las cofradías que surgían eran únicamente masculinas y las mujeres, aunque participaban en las ceremonias religiosas, solo podían formar parte de los desfiles procesionales acompañando a las imágenes sagradas vestidas de riguroso luto, con mantilla y peineta.

LA CONVULSIÓN DE LOS AÑOS 70

La decadencia del régimen franquista y la llegada de la democracia provocó el declive de la Semana Santa Ferrolana, que contemplaba impotente cómo perdía el apoyo de las instituciones –buscando alejarse lo más posible de todo lo que recordase a la dictadura–, y de la propia Diócesis, cuyo obispo, Miguel Ángel Araújo Iglesias, prohibía en 1971 el uso del capuz durante las procesiones.

Cuando en 1973 se levantaba la prohibición, ya nada sería lo mismo. El clero se había alejado paulatinamente de las cofradías y, tal y como recuerda Ana Martín, nuestra Semana Santa se sumiría en una crisis que no dejaría atrás hasta el nacimiento de la Coordinadora de Cofradías en los años noventa.

Curiosamente, este clima de cambio alentó a las mujeres ferrolanas. Hartas de ser meras acompañantes por imposición, comenzaron a tomar los hábitos y mezclarse discretamente entre los hombres, sin llamar la atención, pues todavía no se admitían mujeres en ninguna hermandad ferrolana.

Las mujeres estaban dejando atrás la sumisión de otra época, incorporándose a la universidad, dejando la exclusividad del trabajo en el hogar y compaginando su papel de madre –si es que decidían tomar ese camino–, con el de profesionales de prestigio. ¿Por qué no habrían, entonces, de poder acompañar activamente a las imágenes?

EN LOS 80
SE CREARON
LOS TERCIOS
FEMENINOS DE LAS
COFRADÍAS. EL
PRIMERO, EL DE
SAN PEDRO

La disciplina de la que hacían gala las cofradías en esa época, cuyo uso del hábito había de ser llevado con la máxima discreción, favoreció que muchas mujeres pudiesen ocultarse de las miradas y hacerse pasar por hombres de hábito, siguiendo las huellas de Concepción Arenal, la ilustre ferrolana que no se conformó y luchó por la igualdad oculta tras un traje masculino en el siglo XIX.

Poco a poco se fue fraguando la aceptación de la mujer en las cofradías, pues, ade-

más, llenarían los huecos que habían dejado los hombres ante la incertidumbre política, como afirma Ana Martín en su artículo “Semana Santa en femenino plural” escrito para el número 12 de esta publicación.

LA FUNDACIÓN DE LOS TERCIOS FEMENINOS

Los años 80 insuflaron aliento a la Semana Santa de la ciudad naval y la participación femenina contaba con el respaldo cofrade y social necesario, aspecto que quedaría patente con la creación de los tercios femeninos de las cofradías. El primero legalmente constituido fue el de San Pedro, de la Orden Tercera.

Aquello no fue suficiente para un grupo de mujeres, pioneras en todo el país, que se armaron de valor para reclamar un hueco en los banzos de los tronos de la Cofradía de Dolores. Patricia Graña, la que fuera la segunda mujer mayordoma y ostentó el car-



go más de una década, recuerda esos años con verdadera fascinación.

Explica que en un principio iban vestidas como los chicos en aquella época, de pantalón vaquero y camisa blanca, y se quedaban esperando en una esquina del corralón para ver si tenían hueco en alguno de los tronos. Pocos en la calle se percataban de la presencia femenina entonces.

En 1987 la Cofradía de Dolores daba luz verde a la creación del primer tercio de portadoras. Esas valientes tuvieron que soportar sobre sus hombros no solo el peso de su fe, materializado en aquellos tronos que las dotaciones masculinas no querían o no podían portar por falta de portadores, también el peso de la duda y la reprobación.

EN 1987 LA
COFRADÍA DE
DOLORES DABA LUZ
VERDE AL PRIMER
TERCIO DE
PORTADORAS

Era habitual, por aquel entonces, que algunos hombres hicieran apuestas, poniendo en tela de juicio la capacidad de las portadoras para completar el recorrido. Aquello, lejos de desanimarlas, se transformó en el empujón definitivo que aunó las fuerzas de aquellas mujeres y convirtió su orgullo en la fortaleza necesaria para volverse imprescindibles.

En 1993 “las niñas” ya tenían trono fijo y tres días para procesionar, aunque la verdadera recompensa llegaría en forma de Esperanza dos años más tarde. El Martes Santo del 95, un centenar de mujeres portaba en sus hombros por primera vez a la Virgen de la Esperanza, la que sería su imagen titular,



Lola Castro Casares

la misma que cada año desfila al femenino paso de cadera por las calles de Ferrol.

Lola Castro Casares, actual mayordoma del Tercio de Portadoras de la Santísima Virgen de la Esperanza y nieta de uno de los promotores de la moderna Semana Santa, Demetrio Casares, no recuerda haber tenido nunca ningún impedimento en la cofradía por el hecho de ser mujer.

“Desde que tengo uso de razón recuerdo que las mujeres estaban reconocidas en todos los ámbitos de la cofradía” admite Lola, que desde los 3 años forma parte de la Cofradía de Dolores. “Es verdad que los tercios de las dos imágenes titulares de mi cofradía son estrictamente masculinos, pero también existen tercios femeninos. Sé que hay mujeres a las que les gustaría estar en los tercios de la Virgen de Dolores y el Cristo de la Misericordia, y que quieren que se les permita en un futuro, pero



lo dicen discretamente porque entienden que por estatutos no pueden tomar esos hábitos”.

A MEDIADOS
DE LOS 90
AUMENTÓ LA
PRESENCIA FEMENINA
EN LA JUNTA DE
GOBIERNO

Lola recuerda que a mediados de los noventa aumentó la presencia femenina en la Junta de Gobierno, en paralelo a los cambios sociales, y asegura que la mano femenina se nota: “Si no hubiese mujeres en las cofradías, las cosas iban a costar más”. De hecho, aunque destaca que tanto hombres como mujeres se implican en todo tipo de

trabajos en la trastienda de las hermandades, el adorno floral, la confección de hábitos, la limpieza de tronos o el vestido de las imágenes, suelen seguir siendo actividades mayoritariamente femeninas: “También la organización de los tercios infantiles suele llevarse a cabo por mujeres”.

Desde hace algunos años las portadoras de la Esperanza, al igual que las mujeres portadoras de la Cofradía de la Merced, van ataviadas con hábito y capuz, normalizando completamente su presencia y logrando que en muchos de los casos pasen desapercibidas: “¡Son mujeres!”, se oye exclamar en ocasiones a los visitantes cuando han reconocido un pie o una mirada femenina bajo el banzo.

ROMPIENDO CLICHÉS

Parejo a la integración femenina en las cofradías ferrolanas, las agrupaciones mu-



Leticia Rey Vigo

sicales que ponen banda sonora a la Pasión también han abierto sus filas a la mujer. Si antes era impensable que formaran parte de ellas, hoy en día, algunas son mayoritariamente femeninas.

Leticia Rey Vigo es una de las integrantes de la Banda Ferrol, después de 10 años compartiendo actuaciones y procesiones con sus compañeros, dice no haberse sentido nunca discriminada por su condición de mujer, pero confiesa que la integración femenina en las bandas también fue un proceso largo.

“Me consta que antiguamente si eras mujer y decidías participar en alguna banda ferrolana, lo primero que se te ofrecía era el tambor o la gaita y casi en ninguna ocasión la corneta. Aunque tengo que decir que en mi formación nunca he visto ese detalle con nadie, hay total libertad de elección de instrumento”.

Para Leticia, no se trata de erradicar el machismo de la Semana Santa, sino de la sociedad, de los individuos, porque lo primero es el reflejo de lo segundo y poco o nada podremos hacer por la igualdad si no reconocemos la importancia de compartir la devoción: “Se notaría tanto la ausencia de mujeres como la de hombres, no por el propio hecho de atribuirle clichés al propio sexo, sino por tener la opción de enriquecernos de una variedad de opiniones, de cualidades, de personalidades”.

Suscribe sus palabras Mercedes Zaera. La profesora y escritora es cofrade de la Hermandad de Caballeros del Santo Entierro desde 2008. Mi charla con esta dama consigue derribar muchos de los mitos que, por desconocimiento y prejuicio, se han asumido entre la sociedad ferrolana.

LA
SEMANA
SANTA SERÍA
DISTINTA SI LAS
FERROLANAS NO
HUBIESEN ABIERTO
LAS VENTANAS DE
PAR EN PAR

Quizás, que las mujeres sigan cumpliendo con la tradición marcada desde mediados del siglo XX y acompañando a la Santa Urna enlutadas y con mantilla, puede hacernos creer que el papel de la mujer en esta cofradía sea meramente figurativo, pero nada más lejos de la realidad: “Nosotras somos cofrades igual que los hombres, pagamos la misma cuota y tenemos los mismos derechos y obligaciones por estatutos”.

Hay dos mujeres en el Consejo de Gobierno de la Hermandad y en las actividades anuales que organizan, a excepción de los roles diferenciados que se plantean en el desfile procesional, hombres y mujeres



Mercedes Zaera

comparten rezos, eucaristía, celebraciones y caridad: “Somos una cofradía de interior, no solemos hacer actividades públicas, por eso no se nos conoce tanto. Hacemos cosas durante todo el año. Una vez al mes nos reunimos para rezar el rosario y asistir a la misa en San Julián” explica Zaera.

A TODAS
ELLAS, GRACIAS.
POR ALLANARNOS
EL CAMINO A LAS
MUJERES DE MI
GENERACIÓN

Ella, una mujer independiente y con una fortaleza que se hace patente en sus palabras y ademanes, aboga por la igualdad en

todos los ámbitos, empezando por el hogar y la educación, para seguir en el ámbito laboral o, por ejemplo, en las cofradías: “Solo en una ocasión tuve que soportar que una persona se dirigiese a mí en tono machista en una actividad de la Hermandad. Le contesté y no volvió a dirigirme la palabra. Ahora, para mí, esa persona es transparente”.

El hogar, la educación. Una vez más, las madres son las que, probablemente, hayan marcado en silencio el rumbo de esta Semana Santa. Han sabido inculcar su devoción a los hijos, ser constantes en su apoyo, pacientes, decididas. Sin hacer distinciones, conscientes de la importancia de amar desde la igualdad.

La Semana Santa Ferrolana es una Pasión de mujeres. De madres. Las advocaciones de María atrapan el fervor de los fieles y las lágrimas de aquellos que saben lo que significa el amor de una Madre por su Hijo, por el que, si la hubiesen dejado, entregaría su vida.

¡Cuán distinta sería esta Semana Santa si las ferrolanas no hubiesen abierto las ventanas de par en par! Si no hubiesen dejado entrar, sin brusquedad y con mano izquierda, su dedicación y fortaleza. Si no hubiesen sido serviciales y comprensivas. Si no hubiesen pensado que podían llevar el peso de un trono sobre sus hombros.

A todas ellas, gracias. Por allanarnos el camino que las mujeres de mi generación recorrimos sin sobresaltos. Por las espinas clavadas en la noche previa a la procesión. Por el aspecto torcido de esas manos que han cosido un mundo. Por el respeto que pones cuando engalanas a nuestras imágenes.

Por el cariño que demuestras cuando llevas a nuestros hijos de la mano en la procesión. Por las lágrimas en silencio bajo el capuz. Por la comida caliente en la mesa. Por esperarnos siempre en la retirada.









JUNTA GENERAL DE COFRADÍAS
Y HERMANDADES DE LA SEMANA SANTA
DE FERROL



DE COORDINADORA A JUNTA GENERAL DE COFRADÍAS

A lo largo de la historia moderna de nuestra Semana Santa de Ferrol han sido varios los intentos de crear un organismo que aglutinase a las distintas Cofradías de nuestra ciudad. En abril de 1963 D. Pedro Sanz, en una entrevista en el periódico “El Correo Gallego”, manifestaba la necesidad de que se formase una “Junta Central de Cofradías” para aunar esfuerzos. Dicha Junta fue realidad pero su existencia fue efímera.

Tendremos que esperar hasta 1993 cuando el obispo de la Diócesis D. José Gea Escolano funda la Coordinadora de Cofradías de la Semana Santa de Ferrol. A lo largo de sus 21 años de existencia sus presidentes fueron D. Mario Villamil Pérez (1993-1995), D. Félix Sande Rodríguez (1995-2000) y Dña. María del Carmen Arcos Gómez (2000-2014).



D. Mario Villamil Pérez



D. Félix Sande Rodríguez





Dña. María del Carmen Arcos Gómez

Su objetivo era que las distintas Cofradías de nuestra ciudad coordinasen su trabajo para evitar problemas y superar pequeñas (o grandes) rencillas. Además de ese gran objetivo, la Coordinadora tenía como misión promocionar la Semana Santa de Ferrol y conseguir fondos para que esta adquiriese el esplendor que tiene hoy en día.

SE
COORDINÓ A
LAS COFRADÍAS,
SE SUPERARON
RENCILLAS Y SE
CREÓ UN CLIMA DE
FRATERNIDAD

Los objetivos de la Coordinadora se cumplieron. No solo se coordinaron las diferentes acciones de las Cofradías sino que se superaron las rencillas y se creó un clima de fraternidad que, en la actualidad, vive sus mejores momentos.

A mayores en 1995 se consiguió la declaración de la Semana Santa como de “Interés Turístico Nacional” lo que significó el

impulso definitivo para relanzar y afianzar la Semana Santa. En enero de 2014, la declaración de “Interés Turístico Internacional”, reafirma la importancia de la Semana Santa para nuestra Ciudad.

Este clima del que hablamos es el que ha movido a las Cofradías a iniciar los trámites necesarios para darle a esta federación de Cofradías un nuevo cariz.

En 2011 la diócesis de Mondoñedo-Ferrol, por medio del Delegado Episcopal de Cofradías, establece unos estatuto-marco para que las diferentes Cofradías de la ciudad adaptasen sus códigos legales. Desde la Coordinadora aprovechamos la ocasión para solicitar también unos nuevos estatutos. Considerábamos que era necesario dar un paso al frente y establecer una Junta de Cofradías como ya existían en otras partes de España.

ERA
NECESARIO
DAR UN PASO
AL FRENTE Y
ESTABLECER
UNA JUNTA DE
COFRADÍAS

Durante el año 2013 se redactaron los nuevos Estatutos que fueron presentados al Vicario Judicial de la Diócesis quien, tras unos pequeños retoques, dio su visto bueno. En diciembre de 2014 D. Manuel Sánchez Monge tuvo a bien aprobarlos, lo que implicaba por una parte disolver la Coordinadora de Cofradías y por otra erigir la nueva Junta General de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de Ferrol.

Los cambios más significativos, además del nombre y del escudo, son:



Virtus in infirmitate

EL OBISPO DE MONDOÑEDO - FERROL

DECRETO POR EL QUE SE DISUELVE LA COORDINADORA DE COFRADÍAS DE SEMANA SANTA DE FERROL

MONS. MANUEL SÁNCHEZ MONGE, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE MONDOÑEDO-FERROL

Aceptada la instancia presentada por D. César Carreño Yáñez, Presidente en funciones de la Coordinadora de Cofradías de la Semana Santa de Ferrol, solicitando la modificación de sus Estatutos vigentes hasta la fecha.

Examinados los referidos Estatutos y considerando que modifican tanto la denominación de la Entidad como su organización interna de forma sustancial.

Teniendo en cuenta el parecer favorable del Vicario Judicial y del Delegado Episcopal de Cofradías Penitenciales

Por el presente, a tenor del c. 320 del Código de Derecho Canónico, **DECRETAMOS** la disolución de la Coordinadora de Cofradías de la Semana Santa de Ferrol, designando a la Junta General de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de Ferrol, corporación de nueva creación, legítima y única sucesora a todos los efectos de la que disolvemos, recibiendo en el mismo acto de su erección su patrimonio y cualquier clase de derechos de que gozase.

Dado en Ferrol a 15 de diciembre de dos mil catorce

+ *Manuel Sánchez Monge*
+Manuel Sánchez Monge,
Obispo de Mondoñedo-Ferrol



Por mandado de S. Excía Rvdma

[Handwritten signature]



Virtus in infirmitate

EL OBISPO DE MONDOÑEDO - FERROL

DECRETO POR EL QUE SE ERIGE LA JUNTA GENERAL DE COFRADÍAS Y HERMANDADES DE LA SEMANA SANTA DE FERROL

MONS. MANUEL SÁNCHEZ MONGE, POR LA GRACIA DE DIOS Y LA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE MONDOÑEDO-FERROL

Aceptada la instancia presentada por D. César Carreño Yáñez, Presidente en funciones de la Coordinadora de Cofradías de la Semana Santa de Ferrol, solicitando la modificación de sus Estatutos vigentes hasta la fecha y el cambio de su denominación por la de Junta General de Cofradías y Hermandades de Semana Santa de Ferrol

Atendido que vista dicha petición he considerado oportuno decretar la disolución de la Coordinadora de Cofradías de la Semana Santa de Ferrol para proceder a constituir una nueva corporación, que sea la legítima y única sucesora a todos los efectos de la disuelta.

Atendido que las Cofradías y Hermandades de Semana de Ferrol solicitantes cumplen con los requisitos establecidos en la disciplina vigente de la Iglesia para constituir una confederación de asociaciones públicas, según lo previsto en el c. 313 del Código de Derecho Canónico y asimismo que los Estatutos presentados se ajustan a derecho, de acuerdo con el Informe del Ilmo Sr. Vicario Judicial de la Diócesis.

Atendido el parecer favorable del Delegado Episcopal de Cofradías Penitenciales de la Diócesis

Por el presente, a tenor de los cc. 301,312, 313 y 314 del Código de Derecho Canónico, ERIGIMOS la Junta General de Cofradías y Hermandades de Semana Santa de Ferrol, concediéndole personalidad jurídica pública, y designándola legítima y única sucesora a todos los efectos de la extinta Coordinadora de Cofradías de Semana Santa de Ferrol, y recibiendo en este mismo acto su patrimonio y cualquier clase de derechos de que gozase. Asimismo, APROBAMOS los Estatutos presentados, por los que se regirá esta Confederación de asociaciones públicas a partir de la fecha.

Dado en Ferrol a quince de diciembre de dos mil catorce.

+ Manuel Sánchez Monge,
Obispo de Mondoñedo-Ferrol



Por mandato de S. Excía Rvdma

1. La Junta “goza de personalidad jurídica propia, canónica y civil, al amparo de lo determinado en el Código de Derecho Canónico, y de lo dispuesto en los Acuerdos entre la Santa Sede y el Estado Español.”

2. La Junta se convierte en una confederación de Hermandades en pie de igualdad.

3. El Presidente podrá ser cofrade.

4. Se introduce la figura del vocal de Juventud.

5. Se diferencia entre la Comisión Ejecutiva (Presidente, Vicepresidente, Secretario, Tesorero, Vocal de Juventud y Consiliario) y Cabildo General donde, además de los anteriores, estarán todos los Hermanos Mayores y/o Presidentes de las Cofradías.

6. La duración del mandato pasa a ser de cinco años.

7. Todos los miembros, a excepción del Consiliario, tienen derecho de voto.

8. Se establecerán comisiones de trabajo para agilizar el funcionamiento de la Junta.

Esperemos que el trabajo realizado hasta aquí continúe dando frutos para mayor esplendor de nuestra Semana Santa.









ACTIVIDADES

II CERTAMEN DE PINTURA "PASIÓN COFRADE"





ACTIVIDADES

PRESENTACIÓN DEL CARTEL DE LA SEMANA SANTA DE FERROL 2014





ACTIVIDADES

PRESENTACIÓN DE LA REVISTA DE LA SEMANA SANTA DE FERROL 2014







ACTIVIDADES

CERTAMEN DE BANDAS











ACTIVIDADES

VÍA CRUCIS







ACTIVIDADES

CORPUS







LA SEMANA SANTA EN IMÁGENES

DOMINGO DE RAMOS







LA SEMANA SANTA EN IMÁGENES

LUNES SANTO





LA SEMANA SANTA EN IMÁGENES

MARTES SANTO







LA SEMANA SANTA EN IMÁGENES

MIÉRCOLES SANTO









LA SEMANA SANTA EN IMÁGENES

JUEVES SANTO







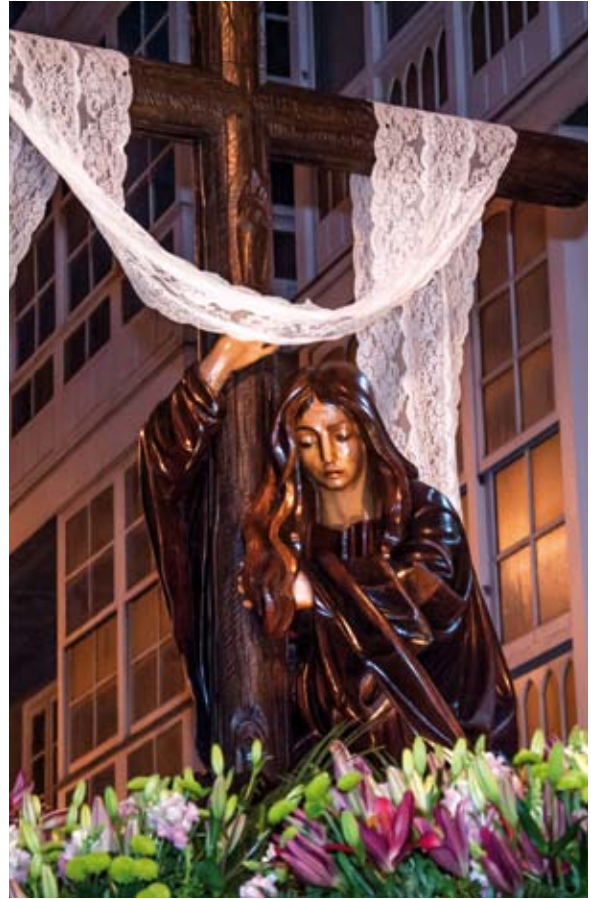


LA SEMANA SANTA EN IMÁGENES

VIERNES SANTO









LA SEMANA SANTA EN IMÁGENES

SÁBADO SANTO





LA SEMANA SANTA EN IMÁGENES

DOMINGO DE RESURRECCIÓN





Servizo de Tardes de ABANCA

Xa tes as nosas oficinas dispoñibles tamén polas tardes.

Contacta con nós previamente e ven **de luns a xoves, de 16:30 a 18:45.**

Poderás facer, entre outras, estas xestións:



Pedir o teu Multicrédito 48h ou a Hipoteca Mari Carmen



Contratar un seguro de vida, fogar ou auto



Solicitar unha tarxeta de crédito ou débito



Abrir un depósito, contratar un fondo...

CONCERTA A TÚA CITA EN  900 815 200  abanca.com



ECCE HOMO **2015**

REVISTA OFICIAL DE LA SEMANA SANTA DE FERROL



Semana Santa
FERROL

Declarada De Interés Turístico Internacional